
LA PERIÓDICO-MANÍA.

COMIENZO.

*¿Para qué hemos de contar
con la fuerza de los brazos,
sino para descargar
porrazos y mas porrazos?*



LIVIO TITO en sus aforismos, capítulo catorceno.

Desde el nacimiento de la Periódico-manía (que Dios guarde muchos años en su buena opinion y fama, de que no dudaremos mientras se despachen egemplares á carretadas) nuestra oracion cotidiana, despues del Padre nuestro, se dirige á pedir á Dios que continúe la libertad de imprenta. Como ella no falte, precisamente ha de haber motivos para criticar periódicos, auxiliarlos en el último trance, enterrarlos y epitafiarlos. Y si se mueren todos, y no nacen otros, pondremos uno que

campará solito, para insertar el año cristiano y los articulos que se nos comuniquen. Si en cualquiera de estos casos la cosecha es segura, *llueva ó no llueva.*

La misma cuenta se hacia un pobre viejo, paisano nuestro, por quien escribimos en el año pasado unos versos, que insertamos para que ocupen una llana de la Periódico manía, y eso menos tenemos que trabajar. Son del tenor siguiente:

*Un pobrecito padre, muy honrado,
á dos hijos que tuvo les dió estado;
y despues que estos hijos se casaron,
en bienes de fortuna prosperaron.
El uno dijo: padre, yo quisiera
solamente una cosa: que lloviera:
tengo mucho sembrado... cogeria....
y á vmd. toda la vida mantendria.
El otro le decia.... Padre, llenas
de trigo estan mis cámaras: apenas
pueden sufrir el peso, y atestadas
se rebotan: estan apuntaladas.
Ruegue vmd., padre, sin ningun reparo
porque no llueva, y valga el trigo caro,
que entonces á buen precio lo vendiera,
y á vmd. toda la vida mantuviera.
El pobre viejo muy regocijado*

(5)

*por tener su partido asegurado ;
diz que cuando á sus solas se encontraba
de este devoto y tierno modo oraba :
¡ O misericordioso , Dios clemente !
Llueva ó no llueva me es indiferente ;
yo tengo asegurado ya mi plato ,
bien valga el trigo caro , bien barato ;
y pues voy á llevarme buena vida ,
que sea vuestra voluntad cumplida .*

Supuesto lo bien que cuadra este cuento al estado actual de nuestras cosas , no podemos , ni debemos dudar de haber encontrado la piedra filosofal , el preservativo contra nuestras escaseces , y el medio de cubrir algunas deudas atrasadillas con el comprador , carbonero , &c. &c. ¡ Alleluya , Alleluya ! Alegrémonos , y empecemos la revista de los hermanos periódicos .

EL CONSTITUCIONAL,

ó sea crónica científica , literaria y política :

Es el decano de los periódicos de esta época. Nadie puede disputarle su

antigüedad. Nació en tiempos muy calamitosos, y ha sufrido el infeliz mil penalidades en su larga vida, á pesar de haber tenido por padrinos á un impresor y á un librero, que se decidieron á protegerle, sin mas interés que el moderado de las dos terceras partes del producto líquido que resultase. ¡Nunca faltan almas piadosas y caritativas! ¡Qué fuera sino de los pobres!

Bajo el nombre de Crónica pasó su juventud en galeras, y con el de Constitucional y Crónica al fin morirá de consuncion.

El padre que engendró á este carísimo hermano tuvo necesidad de salir de Madrid muy de prisa, á desempeñar ciertas comisiones de importancia: le dejó á cargo de un tutor, y á su regreso le encontró ya con el nombre de Constitucional, ó sea Crónica científica, literaria y política, que en concepto del que lo bautizó, viene á ser todo una misma cosa, y en nuestra opinion de Constitucional, ó Cró-

nica hay mas distancia que desde Madrid á las costas de California. Pero no nos paremos en esto. Doctores tiene nuestra santa madre iglesia, que si es necesario nos dirán si son ó no son sinónimos, de una misma calaña, y de una misma especie. Vamos á lo importante.

Este carísimo hermano periódico hermafrodita tuvo una corta época de prosperidad; pero al presente va gastando sus ahorros, y acabará como los que entienden bien las reglas infalibles de *la judía y contra judía*, y cuando deben tirarse *entreses y ganaranas*. Aunque parece que está avellanadito, y creen algunos que goza de buena salud, es un error. Su señor padre y padrinos bien conocen la necesidad de enterrarlo pronto. El primero cansado ya de ser publicista, y de las pocas ventajas que le ha producido este oficio, dicen que se fatiga por lograr un empleo por via de jubilacion; pero dicen tambien que se contentará con sus buenos deseos, porque... adelante... si

lo consigue, mejor para él. Cuando te dieran la vaquilla acude con la soguilla. Esto nada les importa á los Periódico-maniáticos, que no conocen ni la envidia, ni la malicia, y son tan sinceros como los castellanos nuevos. La viña no es suya, ni la vendimia; con que callar, y calle-mos, que buen callar nos tenemos. Punto, y aparte.

El tutor, que como se ha dicho, quedó cuidando de este hermano Constitucional en ausencia de su padre, tiene tambien en verdad narices de perro perdiguero, porque olió la chamusquina, llamó á cuentas, recogió su parte de gananciales, y se retiró á cuarteles de invierno. Esto es saberlo entender. No dejarán de seguir su egemplo los Periódico-maniáticos cuando los mochuelos se hagan literatos, ó los literatos se hagan mochuelos, que será lo mas verosímil.

Ya parece que nos vamos haciendo pesados con este hermano periódico; pero como este es el discurso

preliminar á la obra de sus virtudes y excelencias, que regularmente se imprimirá de nuestra cuenta en casa de Collado, es preciso decir alguna cosilla para que se le vaya conociendo.

Hubo un tiempo en que el Constitucional se divertía haciendo encargos. Las letras del alfabeto le servían de palillos, y se cruzaban con tanta destreza en los finales de los artículos comunicados que daba gusto *ver* aquel teje maneje.

Ahora ya es otra cosa. Se va convirtiendo en gaceta. Empieza, *v. gr.* por los Estados Unidos, sigue regularmente la Inglaterra, Francia, Italia, Alemania &c. y luego remata en España. Hay algunos que creen que estas noticias no le cuestan un cuarto, y que las recibe *gratis* de cierta persona que le favorece franqueándose las gentes ociosas que se andan siempre metiendo en la refita del excusado.

Este papel se ha mejorado mucho. Lo prometió también el editor, luego que vino de su viajata, y tra-

jo el almacén portátil de noticias curiosas é interesantes, y se conoce que es hombre de palabra. Algunas veces, como tiene mucho á que atender, no puede estar en todo, y los encargados en tal ó cual friolera la suelen ensuciar.

Algo adelantado hay para el epitafio con los dos consonantes científica y política. No es esto decir que se le desea la muerte. Nada de eso. Viva la gallina y viva con su pepita; pero en el caso... ya se sabe. A mas ver.



EL CONSERVADOR.

¿Qué es esto hermano Conservador? ¿En qué hemos podido faltarle sus parientes y apasionados para usar de una estrañeza semejante? ¿Mudarse de casa en un Madrid, y no repartir siquiera unas papeletas á los tertulios diarios? Esa es una inadvertencia que ya raya en grosería, y que nos tiene picados hasta el punto de

no poner mas los pies en la tertulia si no nos da una satisfaccion. Nosotros fuimos segun costumbre á la libreria de Paz con el objeto de hacer nuestra visita propinatoria, pero por mas que tendimos la vista sobre el vasto mostrador donde yacen como en una enfermería dos docenas de periódicos, extrañamos no oir aquel ruido, aquella gritería, aquel bulle-bulle, que distingue á vds. solos entre todos los enfermos. ¿Qué es esto, les preguntamos á los asistentes, ha muerto este camarada? No señor, nos respondieron, no es tanta nuestra fortuna; pero como el pobrecito estaba tan rematado, y el levante de estos dias ha soplado tan de recio, dió en hacer tales locuras, y prorumpió en tan desconcertadas desvergüenzas que nos ha sido preciso deshacernos de él; porque pensábamos que estaba tocado de la hidrofobia ó mal de rabia. ¿Cómo, así, sin mas ni mas le han plantado vds. en la corriente? Y si le mata el sereno, ó se asolea, ó le coge un

chubasco, ¿á quién iremos á reconvenir por las resultas? Vaya, vaya, eso es una crueldad inusitada: que vds. le hubiesen atado á un poste hasta que á fuerza de éléboro se le fuese sentando la mollera, ya se deja entender; pero haberle despedido sin considerar su estado, ni los daños que puede hacer en otras partes, es una dureza suma, y que carece de egemplo.

Indagando la causa de este accidente hemos sabido que la manía dominadora era por que se mudase el nombre de la librería de *Paz* en el de *Guerra*; porque cuando le mientan *Paz* arroja espumarajos por todas sus partes.

Hanlo recibido en la librería de Brun, aunque con todas las precauciones que exige su deplorable situación.

Como este apellido de Brun es semejante al *Trun* con que se explica el estampido del cañon, parece que se va serenando un poco el pobre hermano demente, que ahora ha da-

do en el dislate de sentar plaza en el regimiento de la Periódico-manía, y que le pongan un gorro pajizo. Dejémosle un rato descansar. Chiton, que no despierte el angelito, que está soñando, segun nos ha dicho en su número 75, y en verdad que serán cosas de gusto. Mientras se ocupa en soñar nosotros le formaremos, con mucho silencio, el panegírico prometido; y despues que haya despertado entonaremos nuestra cancion favorita.

*Pelele, pelele,
su padre le quiere,
su madre tambien,
arriba con él.*

EL SOL.

Cuentan que este periódico fué gaceta de la Puerta del Sol, y que murió abrasado en el mismo dia de su nacimiento.

*Poco duraste,
pues apenas naciste
cuando espiraste.*

¡Qué dolores sufriría! Después que ha sido *Sol* á secas y sin llover, y sin puerta y sin gaceta, antes que se destetára, ó ha muerto por su propia virtud, ó le han hecho morir por virtud agena. Para el caso viene á ser lo mismo. Muerto está, y nos ha quedado el desconsuelo de no haberle podido dar unas memorias que el invierno pasado nos envió para él desde Londres un íntimo amigo suyo que no le habia visto en mucho tiempo. ¡Cómo ha de ser! Si nosotros entendieramos algo de astronomía este era el sitio en que deberíamos decir algo sobre las *manchas solares*. Nuestros lectores no disfrutarán tal satisfaccion; porque en verdad ignoramos todo lo que está de tejas arriba, y quizás todo lo que está de tejas abajo. Somos unos mo-chuelos sin literatura, que solo nos

congratulamos con oír el sonido de ese vil y despreciable metal, que de nada sirve en la otra vida, ni aprovecha mas que estos cuatro días miserables, que hemos de pasar con afanes y trabajitos.

Nadie extrañe que nos llamemos hácia adentro con estas tristes reflexiones. La muerte hace abrir el ojo: no á los muertos, pero sí á los vivos, y cuando se muere el Sol, ¿que consuelo queda á los humanos? Estamos tan apesadumbrados que no sabemos si el dolor, ese amargo, ese cruel, ese avinagrado dolor nos dejará hacer un epitafio que sea digno del grande objeto á que debe dirigirse. Mas ahora reflexionamos que este trabajo será inútil, supuesto que habiendo quedado á oscuras el universo, no habrá quien pueda leerlo..... No importa. Que se enciendan candiles, y se lea, si se quiere, el

EPITAFIO.

*Muerto el Sol no hay que esperar
luz, ni día, ni calor:*

*tinieblas , caos y horror
lo tienen que remplazar.
Vamos todos á quedar
á obscuras y tropezando ,
ateridos , tiritando ,
y dandonos encontronos ,
y haciendo genuflexiones ,
y cayendo y levantando.*

EL UNIVERSAL.

Este que es el paso mas pesado de toda la procesion periódica abruma los hombros de los gallegos que lo llevan en vilo , á quienes hace sudar la gota tan gorda ; y á pesar de la multitud de horquillas con que lo procuran sostener , siempre estamos asustados , creyendo que el santo va á dar en tierra.

La peste que en vez de disminuir va engrosándose cada dia mas y mas , y haciendo terribles estragos en los hermanos periódicos , parece que ha atacado al Universal. La innumerable turba de facultativos que

le asisten, lejos de dar alivio lo empeoran. El paciente, conociendo el peligro en que se encuentra, ha tomado la generosa resolución de ofrecer 240 reales á un médico nuevo acabadito de llegar de allende, suplicándole, que á lo menos vea como enderezar sus *variedades*, que se hallan en un estado lastimero. El médico ha puesto mil dificultades para encargarse de una curacion, que segun su frase, es un caso desesperado: pero al fin, la caridad por una parte, y los 240 reales por otra, le han hecho emprender con ella. Nosotros le aconsejariamos que cobrase siquiera la media anualidad adelantada, por lo que puede tronar.



EL POBRECITO HOLGAZAN.

Tambien le habia de llegar su San Martin. Este hermano periódico epistolario tuvo buena suerte. Acertó con diez cartas, y dejó temblan-

do la banca. Recogió diez mil pesetas , sin lo que va chorreando: diez mil bendiciones de los despreocupados , y diez mil maldiciones de los intolerantes. Que nos echen á los periódico-maniáticos otras tantas por el mismo dinero. Hanle ladrado muchos falderillos , y él se ha portado como un mastin con carlangas ! Ha muerto , porque ha querido , que es el primer fenómeno de esta especie que se ha visto en la carrera periódica ; pero regularmente resucitará bajo alguna otra denominacion , porque esto de tomar dinero es muy dulce. Tambien es cosa particular que haya muerto de ahito , lo que no se estila , porque el imperio de la moda ha hecho que casi todos los periodistas padezcan de flatos ; mueran de anti-inapetencia , y dejen por herederos de sus cortos haberes á los libreros é impresores ; pero esto ahora no es del caso , y pues que el hermano periódico Holgazan ha muerto , sea cual fuere la causa

EPITAFIO.

*De los honibres la venganza
no temas: bajo esta losa ,
hermeno nuestro , reposa
en quieta y plácida holganza.*

*Dichoso tú ,
pobre cuitado ,
que te has tragado
medio Perú.*

*Dios nos conceda
lo que esperamos :
nosotros vamos
por lo que queda.*

TERTULIA DE MAUDES.

Este hermano periódico nos ha dado tres domingos en tres jueves. Prometió en el primero continuar, si su papel merecía aceptacion. No ha continuado. *Ergo*..... mala señal en la orina. Parecía que se lo anunciaba su corazon, y por eso no qui-

so admitir suscripciones. ¡Qué prudencia! Si las hubiera admitido, tal vez engolosinado con el dinerillo fresco que al principio se recoge, habría dado mas números, y caído en una quiebra vergonzosa, temible en el día mas que otras veces; porque no hay Consejo de Castilla, adonde con facilidad se conseguian moratorias; cuando menos el *non molestetur* por un mes era corriente.

El curioso que quiera tener el gusto de ver casi todos los egemplares que se imprimieron en casa de Villalpando, los encontrará todavía en las librerías de Paz, de Sanz y de Villa; pero es preciso que no se descuide, porque al instante se van á vender en junto y por arrobas á un confitero de la calle del Carmen, si se acaba de cerrar el ajuste. La diferencia está en poca cosa. El editor D. A. G. V. quiere que el confitero pague el alboroque de costumbre en todas las ventas de asnos; pero al comprador no le agrada mucho la tal condicion.

Cuando vivia este hermano tenia sus interlocutores : estos interlocutores tenian sus ocurrencias : Estas ocurrencias tenian mucha sal : y esta sal es del autor, sin que nadie se la dispute. Murió en 4 de mayo último.

Aunque el papel se ha publicado en Madrid, la escena fue allá en Maudes, entre el Cura, su ama Juliana, su hija (de esta), el Sacristan, el Boticario y el tio Diligencias. Y como la campana tira del cuerpo muerto, y estos son derechos parroquiales que no se perdonan... no queremos pleitos. Que lo entierren en su pueblo, y le pongan, ó no le pongan epitafio. Nosotros por mucho fâvor le daremos consonantes para que puedan formárselo.

Para Juliana

Para el Cura

Para el Boticario

Para el Sacristan

Y para el tio Diligencias

Ipecacuana;

Usura.

Perdulario

Balandran.

Indulgencias.

No es cosa de trabajar de valde para los forasteros, porque luego

se marchan sin despedirse , y sucede lo que decia uno que se firmaba á secas, Juan Salcedo

*Forastero ,
y aqui me quedo....
embustero.*

LA AURORA DE LAS ESPAÑAS.

¿Qué será de esta hermanita, habiendo muerto el Sol? ¿Cómo *nos conducirá en su radiante carro* el astro luminoso? Todo anda á la diablo, carro, mulas y carretero. Este hubiera ya fallecido, si Napoleon desde la Isla de Santa Elena no le hubiese dado algunas tazas de sustancia. La traduccion de la vida política del pajarraco enjaulado ha sido un confortativo. Diz que esta vida fué escrita por él mismo, que vive y no reina, y que es tan auténtica como la de las Sibilas.

Ahora no puede decirse que unos mueren para que otros vivan: sino

que unos viven para que otros no mueran.

El carro de la Aurora se ha untado un poco. Se mueve, aunque con lentitud. Él parará, y será lástima. Este periódico tiene por oficio alumbrar á medias.

Del manifiesto de los Persas principió *un verdadero analisis* masculino, viril y robusto; y logró *reducirlo á débiles cenizas*, que es obra maestra; porque tiemblan las carnes solo al considerar que uno solo puede contra 69 persas, cuyos rotundos turbantes, desaforados vigotes, alfanges damasquinos, y calzonazos plegados son capaces de imponer respeto y acoquinar al mas valiente.

Con todo eso logró la Aurora reducir á cenizas el manifiesto, y no como quiera á cenizas fuertes, como las del sarmiento, sino á cenizas *débiles* y flojas como las de la haya. Traslado á las lavanderas, que no nos dejarán mentir.

Verdad es que aunque eran 69 los que firmaron aquel *inícuo papel*,

se fraguó en la especial oficina de un solo hombre, y que se formó con la mayor premura, hija de la ansiedad de su presentación; con cuyo plausible motivo no es ya tan extraño que la Aurora sentada en su carro radiante, haya reducido á cenizas débiles, no solo al inicuo papel, sino á la fragua, á la oficina especial, á la hija de la ansiedad, á la madre, y á la abuela, si se descuida. Por ahora nos despedimos de la Aurora hasta mas ver, con un cantar discreto: que cantaba un cierto novio á una cierta novia:

*Aurora matutina
de la mañana,
asómate, si quieres,
á la ventana.*

MADRID:

IMPRENTA DE COLLADO.

1820.